

Reseña

Participar es mucho más

Pardo Beneyto, Gonzalo y Abellán López, María Ángeles (2022). *Experiencias participativas infantiles y juveniles. Perspectivas sobre procesos de democratización y gobernanza*. València: Tirant lo Blanch. ISBN: 978-84-1937-654-1, 272 páginas.

Carlos Hernández Coscollà¹

Participar es mucho más en las edades infantiles y juveniles. Presenta más beneficios, caminos, posibilidades y, sobre todo, abre más futuro del que se espera. Ese es núcleo a partir del cual Gonzalo Pardo Beneyto y María Ángeles Abellán López han impulsado y coordinado el libro *Experiencias participativas infantiles y juveniles. Perspectivas sobre procesos de democratización y gobernanza* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2022). Como resultado, se presentan en un solo libro dos cartografías: una de la teoría de la participación juvenil e infantil y otra de sus experiencias y prácticas recientes a través de los estudios y miradas de más de veinticinco especialistas que dan forma a este estudio, que combina la la sociología, la política, la educación, el derecho, el trabajo social y comunitario y mucho más.¹

«Participare aude», atrevete a participar. El estudio se abre haciendo mutar el famoso lema ilustrado de Kant, de la mano de Freire y Dewey, con una mirada al futuro. El profesor José Beltrán ilumina un camino plagado de puntos de referencia en los que la unión entre educación y democracia ha dado lugar a diversas prácticas a través de las que «se apalabra el mundo».

A partir de este proemio, se abre directamente un debate que puede ser central: el del sufragio de los niños y niñas. Lourdes Gaitán Muñoz expone las teorías que refuerzan o cuestionan las bases del sufragio, dejando entrever que, más allá de centrarse el debate en la eliminación de la barrera de edad que limita el voto en los estados democráticos, quizá sería más realista hoy «reducir el umbral antes que fracasar quitando el límite». Incluso abrir el camino a otro tipo de participación en la franja de edad de 6 a 16 años, donde el debate y las propuestas también puedan resultar relevantes. Participar en política, abrir espacios, sugerir foros... «Cuando la democracia está deteriorada, solo se arregla con más democracia», decía Freire. Desde esta perspectiva, Andrés Falck y Patricia García-Leiva añaden la propuesta, elaborada durante más de ocho años en sus trabajos, del «ágora infantil», donde la práctica democrática redundaría en una variedad de efectos psicosociales positivos. Un ejercicio que se nutre de la explicación de los procesos, la comprensión de las instituciones, la realización de diagnósticos y la elaboración de propuestas, elaboradas de un modo lúdico, con diálogo, deliberación y votación.

¹ Carlos Hernández Coscollà, Aprentell, hcoscolla@gmail.com.

El despliegue del amplio catálogo teórico sobre la participación y la educación viene de la mano de María Ángeles Abellán López, que realiza un mapeado amplio en el que destaca un componente importante: la tradición teórica de «la educación democrática». Empezamos a ver con claridad que los instrumentos democráticos, como los presupuestos participativos, son una escuela de ciudadanía de numerosos aprendizajes. En este punto, los profesores de la Universidad de Alicante, Diana Jareño Ruiz y Liberto Carratalá Puertas, establecen un horizonte potente en las formas de investigación donde destacan las miradas a largo plazo, la detección de necesidades, el soslayamiento de la adultocracia, la planificación y la reflexión para enriquecer la metodología.

El proyecto de «ciudades amigas» de UNICEF-España implica a 342 municipios con la participación de cuatro millones de niñas y niños. Todo ello implica crear órganos de participación que llegan hasta la alcaldía de los municipios, consolidar los retos abiertos, las consultas a los niñas y niños, tal como relatan Helena Serrano Gaviño y Silvia Casanovas Abancó. Recuerdan que participar «es mucho más que la voz o votar: también es el trato, practicar la tolerancia, el acercamiento institucional, la posibilidad de ampliar la transparencia, el respeto y la voluntariedad, el sentimiento de pertenencia, la adaptación de los procesos, la inclusión social y el fomento de la responsabilidad». Las iniciativas de UNICEF han sido estudiadas por Gonzalo Pardo Beneyto, que concluye que es positivo que se abra la decisión, pero que todavía no se entiende la participación como un espacio educador y empoderador; la prueba es que los municipios en los que se destinan más presupuestos participativos infantiles y juveniles se convierten en escuelas de convivencia democrática, generando muchos más beneficios cívicos que los que meramente se realizan con el objetivo de abrir un poco más la participación del municipio.

Dos contribuciones internacionales se añaden al estudio que presentamos. Por un lado, los proyectos portugueses de participación juvenil, que de manera interesante concluyen que las iniciativas sobre el medio ambiente y el deporte son las más destacadas, tal como estudian Roberto Falanga y Carlos Paz, poniendo en valor a la población juvenil. Por otra parte, La Habana se compara con Valencia en las prácticas de participación infantil, en un estudio de Yisel Rivero Baxter, donde destaca (en el imaginario de las niñas y los niños) el formalismo de la capital cubana y las asambleas de las escuelas valencianas. Asimismo, se concluye que todavía la participación escolar no ha llegado a tocar los pilares fundamentales de los centros, solo sus partes más periféricas.

Conviene revisar los resultados del proyecto de investigación sobre los presupuestos participativos infantiles de la Comunitat Valenciana, tal como recomienda María F. Zaragoza Martí, de la Universidad de Alicante, con 24.648 participantes y 96 proyectos en la fase final, en el nuevo marco de la Ley de la Infancia 26/2018 de la Generalitat Valenciana, que también insiste en la importancia de la participación en la edad juvenil.

También «participar es mucho más» en el ámbito de la discapacidad. Natalia Simón Medina y César Sánchez Álvarez han revisado la literatura al respecto y han encontrado más de mil estudios realizados en los últimos años que, como señalan, tal vez presenten un sesgo demasiado adultocéntrico. Participar es mucho más también con la técnica del «photovoice», de fotografía y narrativa, que es la clave de la participación de las jóvenes de etnia gitana desarrollada en el proyecto RoMoMatter en Alicante, con el apoyo de la Unión Europea. Esta iniciativa se basa en la interacción con comunidades, donde se generan soluciones de los problemas, dando lugar a una transformación social colectiva, «que es la verdadera razón de ser de las experiencias participativas». Un proyecto generado y adaptado por Francisco Francés García, María José Sanchís Ramón y María Félix Rodríguez Camacho.

A pesar del buen servicio de los Centros de Atención Temprana, la participación es baja. Esa es la conclusión en el caso de los centros estudiados por la Universidad Miguel Hernández de Elx, donde se ha llevado a cabo una encuesta con 370 respuestas para valorar su calidad y así fomentar una relación participativa, que tiene relación con la infancia. La participación en talleres y actividades bajaba hasta el 25% tal como muestran Irene Belmonte Martín, Alejandro Rabasa Dolado, Agustín Pérez Martín y Kristina Polotskaya.

Recientemente, en 2021 se hizo un estudio sobre los presupuestos participativos municipales infantiles en cuatro municipios —Villena, Dénia Alcoi y Bellreguard—. El libro que comentamos los compara y explica que Dénia, con cinco ediciones del proyecto, generó una relación clave entre la Concejalía y los centros educativos. Villena, con una aportación 20 000€, ha generado la primera edición con los grupos de sexto de Educación Primaria de los centros, que incluye talleres, la revisión técnica y la votación de los proyectos. Alcoi, con 480 alumnos y el Consejo Local de la Infancia, incluyó la participación de los niños y niñas como portavoces en el pleno municipal para explicar los proyectos. Por su parte, Bellreguard desarrolló sus presupuestos participativos que rondan los 4 500€ con el centro educativo Gregori Mayans en 2021, que incluyó una campaña de difusión, protagonizado por el alumnado de cuarto, quinto y sexto de Primaria. Por todo ello destaca la diversidad y variedad de instrumentos y de formas de transmisión del proyecto. Todo ello está comparado y recogido por los profesores María Ángeles Abellán López, Gonzalo Pardo Beneyto y Bernabé Aldeguer Cerdà. Por su parte, la Vall d'Uixó se ha consolidado como ciudad educadora. En 2021 se consolidó el proyecto y en abril del 2022 se dio una entrada potente a la innovación educativa en los centros, con amplios encuentros formativos, programas de mediación y de resolución de conflictos en los centros y en el municipio, se desarrollaron propuestas de aprendizaje-servicio en la comunidad, así como caminos escolares seguros, entre otras cosas. Se llegó a crear el espacio de difusión en la radio local, dando lugar a una liga de debate. Este proyecto, llamado «La Vall Innova» lo narran en el libro sus impulsores, Carmen García Arnau, Vicent Rebollar Cubells y Vicente J. Valls Martínez.

¿Cómo convive la juventud con valores como la conformidad, el logro, el universalismo, la autonomía, o el éxito? Los resultados se muestran en el libro que reseñamos, que resalta unos valores dominantes relacionados con la individualidad; destacan como instituciones más prestigiosas las jurídicas y menos las instituciones políticas. Estas son las conclusiones de Liberto Carratalà Puertas y Diana Jareño Ruiz, que alertan sobre la creciente valoración del autoritarismo en las sociedades juveniles contemporáneas.

El libro «Experiencias participativas infantiles y juveniles. Perspectivas sobre procesos de democratización y gobernanza» se cierra una magnífica reflexión de Javier Ortega Fernández, que sitúa los amplios problemas del adultocentrismo y revisa los procesos de participación, con propuestas importantes, como por ejemplo la mejora de la autodiagnos, los grupos motores (que resultan ser claves para los procesos participativos) así como la generación de recursos basados en la experiencia. En definitiva, la obra se presenta como una invitación a reflexionar más profundamente sobre la participación, que puede ser mucho más.